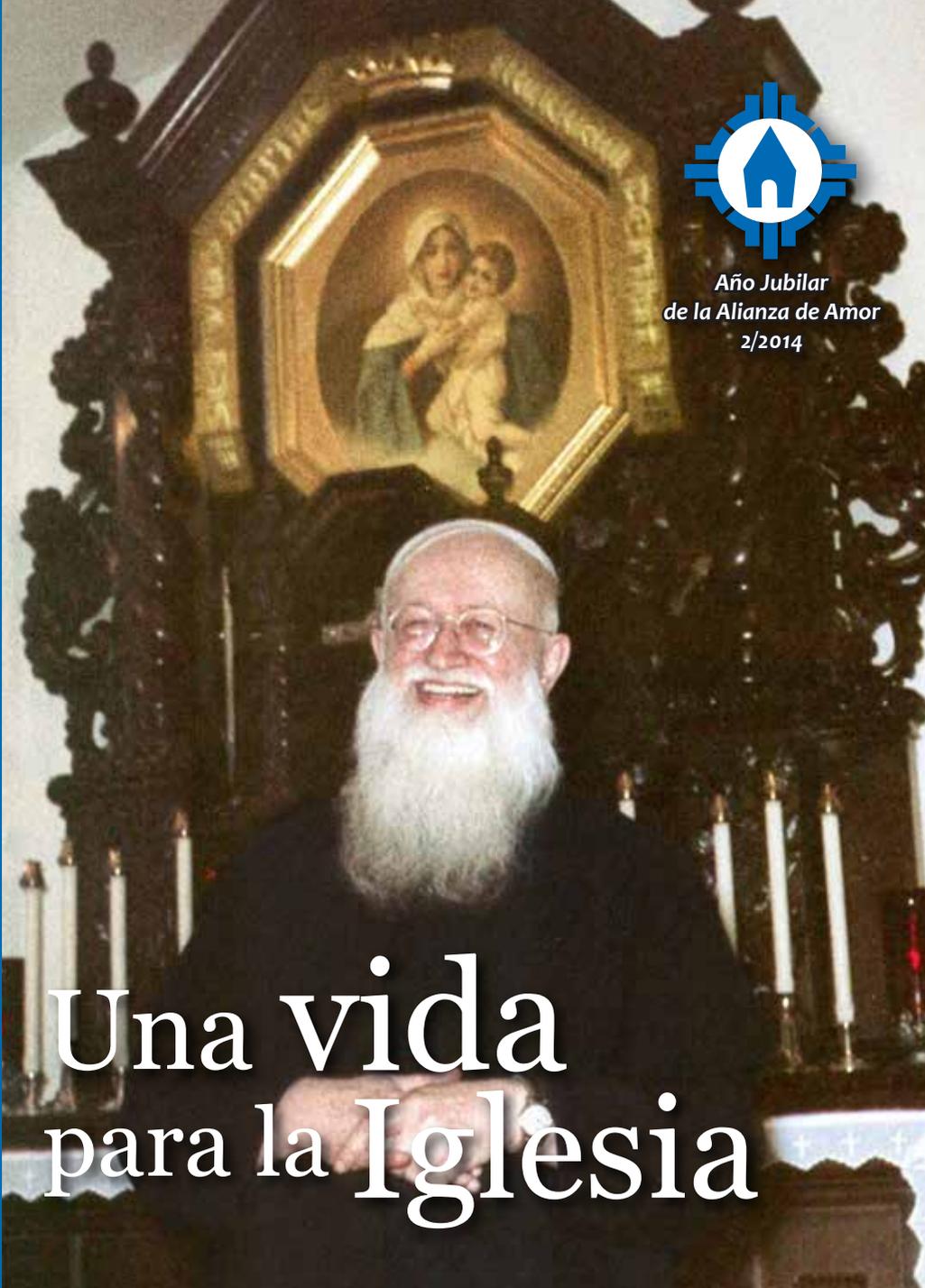




Año Jubilar
de la Alianza de Amor
2/2014



Una vida para la Iglesia

Padre **José Kentenich**
Fundador de la Obra Internacional de Schoenstatt



Peregrinos, aliados, misioneros

“**C**ontinuamos recorriendo nuestro camino hacia el Jubileo de la Alianza de Amor. Nos aproximamos ya al día de gracias del 18 de octubre en el que celebraremos los 100 años de la Alianza de Amor. Celebrar el tiempo, tiene para la Iglesia un gran significado, porque el tiempo, la historia, es el espacio en el que se desarrolla el plan de salvación de Dios para con el hombre. Por eso, al celebrar un Jubileo, celebramos esa salvación que Dios nos ofrece en el tiempo y la fidelidad mutua al don ofrecido y recibido. Son motivos que vale la pena celebrar con júbilo y gratitud.

¿Con qué espíritu queremos celebrar este jubileo? Tres palabras nos pueden dar el tono adecuado de la celebración: peregrinos, aliados, misioneros.

Peregrinos. Formamos parte de una Iglesia peregrina, que está de paso en este mundo porque él no es nuestra morada definitiva. Peregrinamos hacia la casa del Padre, hacia el cielo. Cada peregrinación a un lugar santo expresa esta profunda realidad, nos recuerda cuál es nuestra meta, y la llegada a él, nos anticipa y prefigura la llegada al cielo, el

abrazo con el Padre Dios y la comunión plena con nuestros hermanos. Somos peregrinos en esta tierra porque nuestra vida es siempre un estar en camino, un buscar las huellas de Dios en los acontecimientos de nuestra vida. Un tantear con fe providencialista hacia dónde nos conduce el Amor misericordioso del Padre Dios. Nuestra Alianza de Amor nació de esta fe práctica en la divina Providencia y María, nuestra aliada, nos enseña a peregrinar por la vida como Ella lo hizo, vacía de sí misma y atenta a las huellas de Dios. Ella peregrina con nosotros nuestro camino de vida, el camino de vida de la Iglesia, hace tuyas nuestras preocupaciones, necesidades, alegrías y esperanzas y nos pide que peregrinemos como Ella: fuerte y digna, sencilla y bondadosa, repartiendo amor, paz y alegría, preparando los caminos para Cristo.

Aliados. El camino jubilar es un camino de Alianza, el gran don que nos fue regalado el 18 de octubre de 1914. Como peregrinos en busca de Dios llegamos al Santuario y allí recibimos la invitación de María a sellar con Ella una Alianza de Amor. Ella nos “prime-



rea”, nos quiere hacer suyos para poder llevarnos, por la poderosa fuerza de su amor, hacia Cristo, su Hijo. Nuestra vida de aliados es un diálogo ininterrumpido con María que escucha y responde, que da cobijamiento, educa y envía a la misión. Ser sus aliados es ante todo, abrir sin miedo el corazón a su acción formadora y regalarle generosamente nuestras contribuciones al Capital de Gracias, ante todo, por el fiel cumplimiento del deber de estado. Decía el Padre Kentenich: Es mi total convicción que sobre la Alianza de Amor se puede basar toda la vida. Podría comprobarles esto en todas las situaciones de mi vida. Cuando estuve en el calabozo subterráneo, cuando en Dachau virtualmente todo amenazaba derrumbarse, también en el tiempo de las controversias con la Iglesia, en las situaciones más difíciles, vivió siempre en mí el pensamiento: tengo que poner en práctica la expresión: ‘Prüebenme primero que me aman’. (Schoenstatt, 19.6.1966)

Si nuestra gran preocupación es probarle a María por hechos que la amamos, podemos

compartir la profunda convicción del P. Kentenich sobre la fuerza salvífica de la Alianza de Amor.

Misioneros. Este Jubileo de la Alianza de Amor significa un gran envío al nuevo siglo de Schoenstatt. Queremos contagiar la alegría de la Alianza de Amor y así ser “la Iglesia en salida”¹ que nos propone el Papa Francisco. La alegría tiene una fuerza difusiva y atractiva, si demostramos, ante todo con

nuestro testimonio, que la Alianza de Amor es el fundamento que da sentido y plenitud a nuestra vida, estaremos atrayendo a muchos a esta fuente de vida que es nuestro carisma para regalar a la Iglesia.

Queremos llevar a María a las personas, a las familias, pedirle que nos enseñe a salir de nosotros mismos en camino de sacrificio, amor y servicio, como lo hizo en la visitación a su prima Isabel, para que, peregrinos en el camino, cantemos las maravillas que Dios ha hecho en nosotros conforme a su promesa.²

Hna. María Pilar



1. Papa Francisco, Exhortación Apostólica, Evangelii Gaudium N° 20

2. V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe. Aparecida, n° 553

La fuerza movilizadora del amor



“**E**n la esencia misma de la Alianza están fundamentadas las exigencias recíprocas de amor. ¿Acaso no encierra necesariamente la exigencia de reciprocidad en el amor el hecho de entrar en un intercambio perfecto de corazones? En esto se basa la Primera Acta de Fundación (de Schoenstatt). Aquí se pone en labios de la Santísima Virgen las palabras: ‘Amo a los que me aman. Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Entonces yo probaré que verdaderamente los amo realizando sus deseos, entonces me estableceré entre ustedes como educadora y desde aquí formaré un gran movimiento de educación y renovación del mundo y los utilizaré como instrumentos para eso’.

El Acta de Fundación (de Schoenstatt) habla de amor auténtico, de verdadero amor. Un amor es auténtico cuando, a la vez es afectivo y efectivo, esto es, cuando se expresa en una atracción íntima afectiva, pero a la vez, en actos exteriores enérgicos; cuando capta tanto el corazón como toda la persona, la transforma y la pone en movimiento. De igual forma la Alianza de Amor encierra en sí misma un anhelo del uno por el otro. Nosotros lo caracterizamos como un intercambio de intereses. Los intereses de uno pasan a ser los intereses del ser amado. Esto, con el tiempo, va tan lejos que ambos se leen en los ojos los menores deseos. (...) Esto nos lleva también a comprender por qué la Santísima Virgen ejerce un poder tan grande sobre el

corazón de Dios. La razón es muy simple: ella permaneció fiel a su Alianza en todas las situaciones, se mantuvo siempre incommoviblemente firme al ideal que proclamó con ocasión de la Anunciación: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tú palabra” (Lc. 1,38). Esta fidelidad le dio un poder ilimitado arriba en el cielo; poder que ella ha utilizado en toda su amplitud y profundidad en favor de nosotros. Ella ya no tiene necesidades para sí misma. En el cielo posee todo lo que podría anhelar su corazón. Es por eso que ella, como nuestra verdadera Madre, utiliza su incommensurable influencia ante el consejo de la Santísima Trinidad para nuestro beneficio. En la medida que permanecemos fieles a la Alianza tenemos un poder suplicante, en el corazón de quien es la Cámara del tesoro, la Dueña de las gracias. En el sentido de la Sagrada Escritura podemos poner en labios de Jesucristo las palabras: Todo aquello que

le pidan a la Santísima Virgen en mi nombre, se los concederé, a fin de que la Madre sea glorificada en el Hijo (cf Jn. 14, 13). Desde esta perspectiva podemos hablar de una fuerza movilizadora. Esto significa en la práctica que el amor tiene la fuerza de mover a los que se aman para todo aquello a lo cual está destinado el amor y el bien de los que se aman. Por eso, no en vano, llamamos a la Alianza de Amor un intercambio perfecto y recíproco de bienes.

Es así como nuestros intereses pasan a ser sus intereses, ya se trate de intereses económicos o problemas de salud, espirituales, religiosos, personales o comunitarios. Por la fuerza de la Alianza, Ella asume plenamente la corresponsabilidad por todo lo nuestro. Esto vale en forma especial para nuestras preocupaciones en la educación, tanto en lo que se refiere a la autoeducación como al peso de la educación de los que nos son confiados.

Si su acción educadora no resulta siempre, se debe simplemente a que los que se han consagrado a ella no siempre se entregan dócilmente a sus caminos de educación.

Es así como la Santísima Virgen, de una manera extraordinariamente bondadosa, por la fuerza de la Alianza de Amor, hace que nuestros intereses se hagan los suyos. Ella nos ayuda a soltar las cadenas del pecado, modera el ardor de las pasiones cuando amenazan ahogarnos, nos acompaña en los tiempos de sequedad, cuando el desierto asola el alma, nos toma de la mano en los terribles instantes en que debemos luchar solos en la agonía y cruzar las puertas de la muerte. Tampoco nos abandona cuando nos rodean los sufrimientos del purgatorio e, impotentes, esperamos llenos de ansias la visión de Dios.” (Extractos de José Kentenich, Proyección de la Alianza de Amor en la Vida Personal)



Nuevo material a disposición:

“Aliados a Ella”

Meditaciones

sobre la imagen de gracias
de la Madre, Reina y Victoriosa

tres veces Admirable

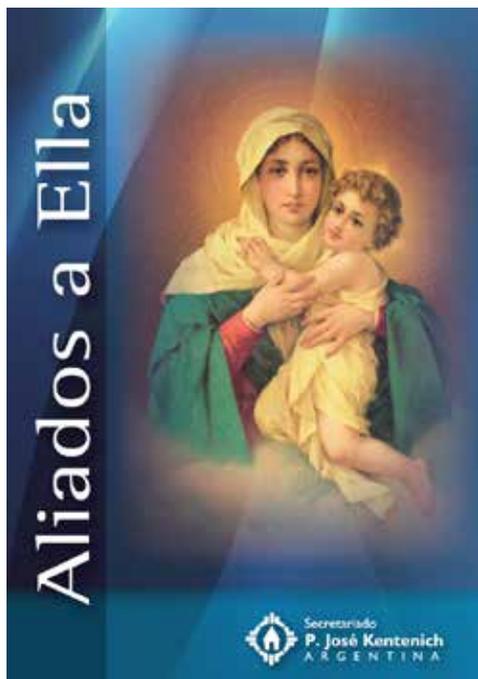
de Schoenstatt

y sobre la Alianza de Amor

que sellamos con ella,

en base a textos

del Padre José Kentenich



V Seminario sobre el Padre José Kentenich

26 y 27 de julio de 2014

“Tu Alianza,
inuestra
misión!”

ORGANIZA: SECRETARIADO P. J. KENTENICH

OPCIONES DE PARTICIPACIÓN:

A - Sábado 26 de julio de 9:00 a 18:00 hs
B - Sábado 26 de julio hasta el domingo 27
de julio a las 14:00 hs

Lugar:

Casa de Retiros Solaz de María,
Florencio Varela, Pcia. de Bs., As.

Información:

Tel.: (011) 4255- 0349 / (011) 4287- 5699

*Las conferencias
estarán a cargo
del P. José María Vallarino,
miembro de la Federación
de Sacerdotes
de Schoenstatt.*

Correo electrónico: secretariadopkentenich@nuevoschoenstatt.org.ar

Si desea conocer más acerca del Padre José Kentenich,
puede consultar estas páginas en Internet:

Secretariado en Argentina:

www.nuevoschoenstatt.org.ar/pjk-secretariado.html

Secretariado Internacional:

www.pater-kentenich.org

E-mail: secretariadopkentenich@nuevoschoenstatt.org.ar

Si en los extractos de cartas se afirma
que el P. Kentenich es un “santo”,
no significa anticiparse a la decisión de la Iglesia,
es una opinión personal.

**La publicación de este folleto es posible
gracias a la colaboración de los lectores.**

**Si desea colaborar
puede realizar su depósito en:**

Caja de ahorro en Pesos:

Standard Bank 0546/01103287/41

CBU: 0150546701000103287415

CUIT: 33-53709251-9